

DIARIO

CONSTITUCIONAL DE PALMA.

S. Evaristo, Luciano y Marciano ms.

Así expresar la sana opinion comun, como rectificar la equivocada es el mas digno objeto de un periódico liberal.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Habana 30 de mayo.

Se ha publicado aquí á costa de varios particulares un discurso acerca de lo conveniente que es á la isla de Cuba el no separarse de la Península, que por su estilo é ideas merece ser muy conocido. La aceptación que tuvo entre todos estos habitantes, prueba lo persuadidos que están de lo que en él se trata de probar, y de que la isla de Cuba no se espondrá á correr la peligrosa tormenta de las revoluciones que tan funesta ha sido á los habitantes del nuevo mundo.

El autor del discurso, después de hablar sobre el estado penoso de la incertidumbre, y sobre los peligros de la desconfianza excesiva y de la desunión, principalmente si estriba sobre el espíritu de provincialismo, pasa á describir del modo siguiente los males que han acarreado á las Americas españolas el haberse separado de la metrópoli, y los bienes que ha reportado esta isla de su adhesión á la España.

Cuando tocamos, dice los desastres que pasan en el continente vecino, y lamentamos sus horribles efectos, cuando nos remontamos á conocer las causas que les dieron principio, los sucesos que siguieron á la empresa y el estado en que hoy se halla esta, parece que no debía esperarse otro resultado de tales observaciones, que el que desprenden de suyo sin el mayor esfuerzo la prudencia, la conveniencia y la cautela. Pero por desgracia no es así respecto de algunos espíritus exaltados, aunque patriotas, y los muchos papeles que han corrido y corren impresos nos quitan el trabajo de probar esta verdad. Mas no tratamos de hacer demostrable lo que está al alcance de cuantos existen, porque todo el mundo ha visto encenderse, seguir y permanecer la revolución en el continente americano, desaparecer los hombres á millares, despoblarse las provincias con repetidísimas emigraciones, finalizarse los grandes capitales, y en lugar de aquella abundancia y riqueza que las distinguía, y de aquella prosperidad y engrandecimiento á que iban rápidamente, transformarse sus hermosos pueblos y cultivados campos en desiertos y lugares yermos, en ruinas y en desolación; y todo el mundo ha visto al mismo tiempo á la isla de Cuba caminar magestuosamente con una cordura apreciable á su

su prosperidad, sin que sus habitantes hayan dado en los doce años que preceden un paso inpolítico, ni una prueba que no afirmase mas la prudencia y juicio que los caracteriza, y cuando, por último en aquel vasto territorio todo es desdichas, muertes y estérmino, en esta isla se observa la mansión de la paz, el asilo de la vida, y el punto de protección para tantos desgraciados. Pero como todas las cosas humanas están sujetas á mil vicisitudes, y los hombres casi todo lo hacen por imitación, no ha dejado esta de hallar cabida en algunos incautos en nuestro suelo, que en todas partes los hay y siempre causan sin conocerlo los males de las pueblos. En efecto, nada mas cierto que los conatos de estos pocos engañados para destruir nuestro sosiego y acabar con la envidiable felicidad de esta isla, porque así lo demuestran tanto folleto, parto de la indiscreción, las conversaciones que se tienen en la casa mas poderosa y en la mas despreciable choza, causadas por la consternación en que se ha puesto al vecindario, que admirado de tales especies, y asombrado y temeroso de que puedan realizarse no las pierde de la memoria si aunque procura desvanecerlas con sus raciocinios y persuaciones, y las mismas providencias del gobierno al alcance del público. Todo convence hasta la evidencia que existen deseos de desunión en algunos pocos ilusos, que esta se alienta por partidos, y que hay agentes que influyen en inflamar los ánimos. Mas como no sea tan fácil lograr el objeto que se han propuesto, porque después de las esperiencias que han adquirido los hombres en las revoluciones, se detienen á consultar cuidadosamente las ventajas ó males que de su práctica ha de resultarles, y no se entra ya en ellas con la facilidad que antes, es que no han logrado viciar la parte sana ó la mayoría del pueblo, que disfruta, se halla bien con sus instituciones, y conoce lo que valen y á lo que conducen los acaloramientos. Ellos saben que no hay un motivo plausible para ejecutar un cambio, prevén lo difícil que es este al parar la vista en los elementos que nos rodean y de que debe echarse mano, lo que sucedería luego que las pasiones se hubiesen desencadenado, las dificultades que ofrece sistemar un nuevo orden sobre las ruinas de otro, dificultades tanto mayores, cuanto se hallen mas separados los intereses

personales, y las partes de que haya de componerse el todo que se busca en unidad, lo formen masas heterogeneas nunca dispuestas á amalgamarse. Toca de bulto la imposibilidad de tales ideas, los males que traeria la separacion, la falta de medios para sostenerla y aun plantearla, y las muchas contradicciones que hallarian en la naturaleza misma.

Ya pasó el tiempo en que una patraña, una ficcion, ó la pintura de un por venir alagüeño enbaucaba á los hombres y les hacia cometer los mayores absurdos; se piensa mas, se reflexiona y aun las opiniones mismas ventiladas por sus autores se detienen y no corren con la violencia á que las daba impulso la intolerancia. Hoy la ilustracion ha cambiado la escena, todo se respeta, todo se tolera hasta aquel punto que permiten las leyes, ya sea respecto del gobierno al pueblo, ó de un individuo á otro, en cuyo caso marcan la línea las luces y el saber, y no está lejos la época en que se mire con indiferencia cuanto no lleve el sello de conveniente, legal y justo. Esta transformacion á que rápidamente camina el género humano, se debe á esa institucion divina de cuerpos representativos, á esa libertad de pensar, hablar y escribir, sin mas restriccion que la que exigen el decoro y el respeto que se deben los hombres, á esa division de poderes que equilibrándose entre sí garantizan la seguridad individual, la justicia y la propiedad, á esa igualdad ante la ley, y en una palabra, á esa soberania nacional tan felizmente puesta en ejercicio sin los peligros de la anarquía, al tiempo mismo en que el pueblo la ejerce sin restriccion alguna hasta el punto de poder variar las bases fundamentales del estado, ó lo que es lo mismo, sus principios constitucionales, reformándolos, ó haciéndolos nuevos en las épocas y forma que por ellos mismos se establecen.

Así es que no los tumultos, no los planes de revolucion dictados siempre por ideas ambiciosas de los que manejan y han de llevar al cabo, pueden ser hoy agentes bastantes para sacar á los pueblos de su quietud y hacerles entrar en innovaciones peligrosas, expuestas y de difícil resultado. Mas sabios, mas experimentados y mas cautos, son de consiguiente mas difíciles de engañar y de ser envueltos en los desórdenes y en la anarquía, y llegará tiempo en que la confianza sobre sus administradores sea de tal tamaño que nada los perturbe ni saque de su sosiego, porque la responsabilidad sola será un freno suficiente que contenga á los malos funcionarios, á quienes la ley dictada por la opinion pública confundirá y separará al punto en que se vea hollada. A este término llegará sin la menor duda la heroica nacion que supo destruir por dos ocasiones el mal gobierno que la dirigia, estableciendo leyes benéficas y arrancando de sus pueblos hasta la memoria de sus pasados sufrimientos. La prudencia y la constancia superarán los inconvenientes; y cuando la generacion, que hoy se halla en la infancia, sea la que lleve el peso de los negocios quedará concluida la obra, ya los enemigos de las luces no ecsistirán ó estarán muy lejos de causarnos males, y las ideas añejas, góticas y propias del mas refinado egoismo, se citarán para asombro de que pudo haber tiempo y hombres

en que tuviesen acogida y adoradores. Pero esto, como hemos dicho, es obra del tiempo, de la completa ilustracion de los ciudadanos, y del conocimiento y goce de sus mas imprescriptibles derechos. Por si misma vendrá abajo esa insaciable sed de empleos y honores, ese prurito de figurar y de creerse superiores unos á otros por la sola circunstancia del nacimiento, del dinero, ó del favor; el mérito y la virtud serán las únicas cualidades que se buscarán en los candidatos, y no los enpeños y el interes. A este punto ha de dirigirse nuestra marcha, seguros de hallarlo cual lo desea la justicia y el derecho del hombre en sociedad.

Y si por una parte este sistema de gobierno ó esta monarquía moderada es la obra completa del siglo, si ella en su planteacion á pesar de sus palpables beneficios cuesta sacrificios inmensos, si solo el tiempo ha de consolidarla y afirmarla, en términos que no se tema mas de las asechanzas con que los ambiciosos, los hipócritas, los ignorantes y los tiranos la procuran atacar; con cuanto mas razon diremos, que los pocos que piensen en esta isla en variar su actual estado, desconocen sus intereses ó ignoran el precipicio á que serian conducidos; porque si una institucion sabia que protege y no destruye tiene tantos enemigos, ¿cuantos no tendria un cambio injusto é inoportuno? Pero como nuestro intento no sea hacer la apologia de lo uno ni zaherir lo otro, y si probar cuanto nos conviene que subsistamos tranquilos y no se piense en otra cosa que en prosperar, concretaremos á estos precisos y preciosos fines nuestros pensamientos sujetándolos al criterio de nuestros lectores, y dirigidos al bien de los pueblos, de los que deseamos se asiente toda idea, toda empresa que quede en lo mas mínimo menoscabarlos ó precipitarlos á males, establecemos las siguientes proposiciones, con las que haremos frente á ese coco de independencia con que se nos quisiera inponer, y de la que vamos á tratar con la franqueza que nos caracteriza.

Despues de esta hermosa introduccion pasa el autor á proponer y ecsaminar las cuestiones siguientes: «¿Conviene á la isla de Cuba separarse de la Península? ¿Podrá lograr esta separacion sin que experimente su ruina? ¿Lograda, tiene en sí medios para sostenerla?» Algunas otras proposiciones pudiéramos añadir y omitimos de intento, porque siendo estas las principales, ó las únicas bases que deberian ante todo establecerse, estimamos las otras como subalternas ó secundarias en la cuestion, y las abandonamos para no ser difusos.

(Se continuará)

NOTICIAS NACIONALES.

Cádiz.....

Hemos visto en buenas manos varias cartas interceptadas, que ciertos belitres ecsistentes en el Puerto de Santa Maria dirigian á otros tales de los que aun quedan entre nosotros; y entre mil curiosidades que contienen y que no han caido en su debido rotto, hay algunas que nos parece conveniente publicar, para que sirva de gobierno á quien compete, y para que los que andan en la danza sepan

que les conocemos y no abusen mas de nuestra escasa paciencia.

Las cartas venian todas bajo cubierta á una señora que se llama 23, y que si sigue intrigando dará lugar á que la cite mos con su nonbre y apellido, porque tenemos alguna inteligencia de estos números. Una de ellas tiene este gracioso sobrescrito que copiamos puntualísimamente: «carta ambulante, escrita desde todas partes, y con todas fechas, para que 23 haga el uso que tenga por conveniente como con todas las demas, y espero perdone el estilo y la letra, pues se da la mano lo uno ó lo otro.»

El elegante escritor, despues de referir entre otras cosas que Bourdesoult y el ex-general Carvajal se estaban ocultando uno á otro cierto plan de negociaciones, en que cada cual de ellos se ocupaba por su lado, dice que, «Negrete continúa en la secretaria de lo interior, y con sus intrigas ha conseguido despojar á la de estado de muchas de sus atribuciones, con especialidad la de correos, cuyo manejo tanto interesa.»

Bourdesoult, añade, se quejó con la carta que venia para la Puebla (1), bajo el pretexto de remitírsela, y no he podido sacársela á pesar de mis esfuerzos, pero en el dia de hoy ha llamado á Córdoba (2), y ha querido entregársela así esta como las otras dos que vinieron anteriormente, y tambien se las guardó, previniéndole las remitiese á su tío; á lo que ha contestado que este estaba en Jerez y allí puede enviárselas: yo espero ahora que me entregará á mi dichas cartas en esta noche, que estoy citado por el general en su casa, y si así lo hiciese las recibiré y llevaré á Jerez.»

En otra dice lo siguiente. «Se cree que en vista de la ignacion de este general, se haya resuelto el duque de Angulema á venir á esta con 15,000 hombres á cuyo fin salió de Madrid el dia 28 del pasado, y entrará en esta del 18 al 20 del presente para activar las operaciones, y segun se dice por los mismos franceses, trata este general de hacer una tentativa contra la Isla, antes de la llegada de S. A. R. para poner á salvo su apatía.»

«El espíritu de esta tropa no es malo; lo que no sucede con tanta generalidad con la oficialidad, ni con la demas del resto del ejército, pues hay mucho mason.»

«Toda la regencia habia resuelto su salida para este puerto, siguiendo á S. A. R., pero dice el duque del Infantado que obstáculos insuperables lo han impedido, y que trabajan sin descanso: mas mi tío dice que todo es apatía y que se adelanta poco y menos se hace.»

«Don Victor (3) se mata en sus trabajos, pero solo y aislado en su actividad y honradez nada adelanta. No es tiempo de ocultar nada; los buenos españoles y los que decididos sienpre en nuestra causa aun no han suspendido desde el año 20 sus ta-

reas y compromisos, esponiendo sin intermision sus propias vidas, continuamente claman en sus cartas y lloran con amargura nuestra infeliz situacion.»

«Ya en la anterior se hizo la ecsacta pintura de ella, no se ha remediado todavia y crece en lo posible: el primer objeto es la colocacion en los empleos: estos los alcanza el favorito ó el pariente, el patriota gime en la miseria; el ejército sin organizar; la real hacienda sin fondos; finalmente todo se abandona y el estado concluye su ruina sin remedio.

«La mayor influencia, productora de estos males, nace del partido de las cámaras, y contra el cual el gobierno no se determina á tomar medidas y providencias directas porque tienen apoyo en el ejército frances, y esto mismo me estimula á molestar tanto la atencion.»

«En Córdoba puede fiarse poco porque aun cuando le sobre el patriotismo y valor y los buenos deseos en obsequio de todos, abunda demasiado en la ecsaltacion, se acalora mucho y puede ocasionar compromisos.»

«El editor del *Procurador del Rey* en Madrid habla con bastante claridad, y defiende con calor los derechos del trono; este lenguaje no acomoda á todos, y por medios indirectos ha conseguido la intriga vencer á este buen español, y se ha suspendido la publicacion de sus periódicos, de que resulta la falta de la sana doctrina que se iba extendiendo por el pueblo.»

En otra carta espresa: «No es fácil hacer una pintura ecsacta del infeliz estado en que nos encontramos, y de los desórdenes que se experimentan, despues de tantos trabajos como hemos sufrido para la reaccion. No hay buen español que no se queje con razon y con justicia, y solo por no comprometer no acompaña á esta la última que he recibido de mi tío, donde se espresa con sentimientos eficaces y activos. Galindo, que está aqui, refiere lo mismo, contrayéndose á su último viaje desde la corte, y dice que la opinion pública se debilita muchísimo á la vista y presencia de los que se emplean, y de la broza que se pone al frente de las poblaciones, postergando el mérito á la amistad, al parentesco y á la intriga, y se miran con desprecio los sacrificios de los buenos españoles, como en estos no resida una de aquellas condiciones.»

«La impunidad está vigente, los perversos aun los mas ecsaltados se presentan con desfachatez é insolencia; no dejan de obrar sordamente, y no seria estraña otra reaccion si no se remedia pronto. En este punto en que estamos y donde debia reinar la mas esquisita policia, ni aun se conoce su nonbre; el que quiere entra en el pueblo, nadie le pide el pasaporte, ni siquiera indagar su procedencia, practica sus diligencias con libertad y se marcha cuando se le antoja.... Los desórdenes no se re-forman, y el castigo que tanto se recomendó hasta la cuarta generacion de los mas ecsaltados, aun no se experimenta, y ahora por el contrario como se verá por la órden de S. A. (4) que ha desanima-

(1) El señor ex conde.

(2) Mr. don Luis el ex guardia

(3) Saenz, el buen presbítero, el digno ministro de estado de la dignísima regencia.

(4) La espedita en Andújar con fecha de 8.

do á los buenos en tanto grado que mas no puede ser."

"El origen de todos estos males se cree proceda de la falta de inteligencia y conocimiento de todos los buenos españoles que han sabido sacrificarse en la pasada borrasca sin temor á la muerte; y como justamente ninguno de estos existe dentro del gobierno, de aquí los hierros inevitables que únicamente se alejarían si se uniesen á don Victor los agentes principales de la revolucion bien conocidos al mismo, que trabajasen con este, informasen é instruyesen de todos los antecedentes y así saldrian bien las elecciones y las otras determinaciones generales, porque como ellos únicamente están penetrados de todos los pasos de la revolucion, y sus deseos son bien conocidos, era muy probable la felicidad que apetecemos."

"En otra carta de 16 del corriente dice el mismo: "mucho mucho se trabaja para el pastel, pero no hay que desconfiar todavia pues hay mas en contrario."

"Téngase entendido que no se omite medio alguno para hacer saber en esa todo lo que pasa, pero todos los patrones son la canalla mas grande que se puede imaginar; por mas dinero que se les dé y se les ofrezca, no hacen caso alguno y todo lo echan al agua." (5)

En otra del 17 dice: "de resultas de los avisos que he dado sobre el pastel á Puebla y á mi tio para que lo diga al confesor, ha habido contestaciones entre el señor duque de Angulema y la regencia, y parece que ha tomado la determinacion S. A. que salgan de esta todos los españoles y ha principiado ya por el general Carvajal, sin duda para que no observen sus operaciones, y tambien se asegura sale Bourdesoult y el almirante de la escuadra con otra caterva de pasteleros de esta, de lo que me alegro muchísimo, con Casa-Sárria y demas que parece tambien le ha hecho saber su voluntad dando la orden de que en el término de 24 horas desalcjen el puerto todos los españoles forasteros, pues de lo contrario procederá á su arresto. La Puebla se hace cruces de ver todos estos enredos y pasteleros, pero está mas firme que un mármol, á quien tambien le doy parte de todo."

Nos abstenemos de hacer ninguna clase de comentarios sobre estos documentos, tanto porque cada palabra necesitaria el que se hiciesen algunas observaciones sobre ella cuanto porque á cada uno de nuestros lectores le ocurrirá lo mismo que á nosotros. Baste solo el decir que en esta isla se hallan personas que estan de acuerdo con nuestros enemigos, y que reciben comunicaciones diariamente de ellos, y no debe quedarnos la menor duda de que harán cuanto esté á sus alcances para contribuir al logro de sus proyectos que no es otro sino el de acabar con nuestra libertad.

Pero al mismo tiempo no podemos menos de sacar consecuencias favorables para la causa que defendemos, al considerar los agentes de que se valen

(5) Asi es que remite una lista de cartas que llama ahogadas.

nuestros enemigos, y la pintura que en estas cartas se hace de la situacion en que se hallan. Desde luego se echa de ver que los condes de la Puebla, los Córdobas y los Saenz, son los canchales cogidos para llevar á cabo su empresa, y nosotros que sabemos los méritos, los servicios y los conocimientos de ambos, debemos condenar al mas alto desprecio sus inpotentes esfuerzos; pero al mismo tiempo ellos nos dicen que su situacion es infeliz, que los males crecen y que no se adoptan remedios de ninguna clase para destruirlos.

Esta confesion, tanto mas sincera cuanto se dirige á persona que parece estar en el gran secreto, debe sernos muy satisfactoria, y cuando vemos que se trata de acriminar el pastel que se está preparando, se conoce al punto que el absolutismo neto es lo único á que aspiran los traidores que osan llamarse patriotas, y que alegan como servicios importantes, hijos de su amor al rey, las maldades que les han grangeado el desprecio de sus conciudadanos y las maldiciones de su patria.

Tambien debemos formar una idea exacta de la suerte que nos está preparada al ver que el castigo hasta la cuarta generacion está recomendado, y que estos monstruos se quejan de que no se persigue al patriotismo y á la virtud. ¿Quien será el tigre en cuya cabeza ha sido corregida tan horrible ideal? ¿Que se hubiera dicho de los constitucionales, si alguno, no ya en una correspondencia privada como la presente, sino en un momento de justo enojo hubiera escrito que era menester acabar con los serviles hasta la cuarta generacion?

Palma 25 de octubre.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el 26.

Principal, socorredor y rondas Pavia, ornabeque artilleria, las demas guardias y sargento de hospital M. A.—Socios.

BALEARES.

Cuando llegaron ayer á mis manos los pliegos que he recibido por el correo de Alicante fué en ocasion que agravada mi indisposicion no me permitió enterarme de su contenido; pero calmada aquella algun tanto, y habiendo tomado conocimiento de ellos me dirijo á vosotros con la misma franqueza, que lo hice en el día 22, cuando os manifesté mis sentimientos, para anunciaros que las noticias que me transmite el comandante militar de Alicante, únicas que he recibido, ademas de adolecer de obscuridad y confusion, y notarse en ellas algunas contradicciones no tienen otro carácter oficial que el de ser comunicadas por la referida autoridad; y para que lleguen á noticia de todos he dispuesto se inserten en los periódicos de esta ciudad.

Ciudadanos vivid tranquilos; tened confianza en mi ingenuidad y estad seguros de que nada os ocultará ni dejará de providenciar energicamente cuanto pueda contribuir al bien estar de estas Islas vuestro conciudadano y gefe político.—El conde de Almodovar.

Palma 25 de octubre de 1823.

Un mozo de unos 21 años de edad desearia colocarse en alguna casa para servir de criado: sabe hacer las faenas domésticas y á mas cuidar un caballo: darán razon á esta imprenta.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.

SUPLEMENTO

al Diario Constitucional de Palma del domingo 26 de octubre de 1823.

ARTICULO DE OFICIO.

El señor Comandante General y Gefepolitico de estas Islas ha recibido del Comandante Militar de la provincia de Alicante los impresos que señalados bajo los números 1.º 2.º y 3.º siguen á continuacion, añadiendo que en aquella plaza las tropas que la guarnecen y sus habitantes están animados del mejor espíritu, sucediendo lo mismo en Cartagena, en cuya conprobacion se incluye el oficio é impreso del Comandante general del 8.º distrito que va señalado con el num.º 4.º

Numero primero.

El gobernador de la plaza de Alicante, á los habitantes de la misma.

Cumpliendo con lo que ofrecí á los habitantes de esta plaza, en mi edicto de 13 del corriente, y considerando muy natural y justa la ansiedad en que todos se encuentran por saber el objeto del parlamentario frances que se presentó ayer al frente de estos muros, y la respuesta dada á su mensaje, pongo de manifiesto los documentos siguientes, el primero de los cuales, es una traduccion de la carta que recibí del coronel comandante de las tropas francesas estacionadas en Elche, y el segundo, la contestacion que con acuerdo de los gefes de los cuerpos que componen la guarnicion de esta plaza, se tuvo por conveniente dar.

Por ella vereis, alicantinos, cuales son mis sentimientos y deseos en estas estraordinarias circunstancias, y que jamas trataré de comprometer vuestra suerte, aunque dejando á salvo como es mi deber, el honor militar y la circunspeccion necesaria en tan importantes materias.

El oficio de don Felipe Saint March, á que el comandante de las tropas francesas se refiere, contiene un escrito en forma de real decreto, restableciendo S. M. las cosas al ser y estado que tenían antes del 7 de marzo de 1820, y mandando la entrega de las plazas que se rigen aun por las leyes constitucionales, á las tropas francesas ó á las de su real servicio, y su contestacion ha sido análoga á la dada al gefe frances. Alicante 14 de octubre de 1823.

—Joaquin de Pablo y Chapalangarra.

Traduccion—El coronel comandante de las tropas francesas estacionadas en Elche.—Al señor general Chapalangarra, gobernador de la plaza de Alicante.—Señor general: Tengo el honor de remitir á V. S. un oficio del Ecsmo. Sr. capitan general de los reinos de Valencia y Murcia, dando á conocer á V. S. las intenciones de S. M. C. el rey Fernando VII, relativamente al pequeño número de plazas fuertes, y puntos fortificados, que se hallan todavia en poder de las tropas que han seguido hasta ahora, el partido constitucional V. S. tiene demasiado conocimiento, señor general, para que yo pierda un tiempo precioso en demostrarle, lo que V. S. sabe como yo, á saber: que la causa de la revolucion está perdida

en España, que ha debido caer, porque está en oposicion con las costumbres y la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles, que la dicha de la noble España no puede volver á estar asegurada, sino por un abandono y una confianza sin reserva en la voluntad paternal de vuestro soberano, cuyo único deseo es de cicatrizar todas las llagas, reuniendo al rededor del trono de S. Fernando, la grande familia española. Yo me tendria por dichoso, señor general, si pudiera por mi parte contribuir á la egecucion de las intenciones de S. M. C., teniendo los poderes necesarios del señor general baron de Vincent, comandante superior del cuerpo de observacion de Murcia, estoy autorizado por tratar con V. S. directamente y sin la intervencion de ninguna otra persona, bajo las bases mas honrosas para la entrega de la plaza de Alicante, á las tropas francesas, y á dar á V. S. todas las garantias que V. S. podia desear para los individuos; ventaja que V. S. apreciará sin duda. Las capitulaciones acordadas á las plazas de la Coruña, Cádiz, San Sebastian, Panplona, Santoña, Figueras, y tantas otras que han reconocido mas ó menos recientemente la autoridad de S. M. C., es una segura garantia de la que presidiria á nuestras convicciones. Pues, si obedeciendo al rey Fernando VII, la intencion de V. S. es de entenderse conmigo para la egecucion de su voluntad, manifestada en el oficio que le dirige á V. S. el escelentísimo señor general March, V. S. puede enviar á mi cuartel general á Elche, un oficial de su confianza, teniendo las instrucciones necesarias, el cual será acogido con toda la politica conveniente; si al contrario le conviniese á V. S. mejor tratar en la plaza de Alicante, yo no tendré dificultad ninguna en dar poder bajo la invitacion de V. S., á un oficial superior que irá con este objeto. En nombre de la patria de V. S. le ruego, señor general, á no reusar las proposiciones que le hago, pues en caso contrario, mi carta contiene probablemente las últimas palabras de paz que se le dirigirán á V. S. Tengo el honor de ser con la consideracion mas distinguida, señor general, vuestro mas obediente servidor.—El coronel comandante de las tropas francesas estacionadas en Elche.—Vicente Foulon de Doué."

CONTESTACION.

Alicante 14 de octubre de 1823.—El gobernador de la plaza de Alicante, al señor coronel comandante de las tropas francesas acantonadas en Elche.—Sr. coronel:—Contestando esta mañana al señor general baron de Vincent, que desde Murcia me escribió con fecha 10 del actual, participándome la ocurrencia de la salida de S. M. de Cádiz, y entrada de las tropas francesas en aquella plaza, he dicho que no habia recibido por el conducto regular que establecen las leyes militares, ninguna de las noticias que me comunicaba; por cuya razon me era preciso enviar un oficial á Cartagena, con el designio de avistarse con el señor general de este distrito. Ahora veo por el papel que V. S. me ha hecho el honor de dirigirme, sin espresion de fecha, confirmadas aquellas no-

ticias, y veo tambien una, al parecer, real órden copiada por don Rafael Saint-March, capitan general que se titula de los reinos de Valencia y Murcia, y autorizada por otra persona, desconocida tambien para mi, à quien se da el dictado de secretario del despacho de guerra, por la cual se repone todo al ser y estado que tenia antes del 7 de marzo de 1820, y se me previene la entrega de la plaza.

La penetracion de V. S. no podrá menos de alcanzar que no son estos medios, ni bastante legales, ni bastante seguros para dar á conocer á una parte de la nacion, regida hasta ahora por las leyes que el rey le mandó jurar, un cambio político de tan alta importancia, y mucho mas cuando de su asenso ha de resultar la entrega de una plaza de armas tan importante y defendible como esta. La sana razon y el pundonor militar ecsigen, pues, que antes de llegar á un caso semejante, ningun escrúpulo pueda quedar oculto de la ecsistencia de tales hechos, y de las circunstancias que los acompañen.

A poco que V. S. reflexione, se penetrará tambien de lo extraordinario de mi situacion; pues tan distante de desobedecer al rey, como de cometer una imperdonable ligereza, nada me es lícito hacer, sin embargo que desearia que todo cuanto la prudencia ecsige se hallase reunido en este instante, para poder tratar con V. S. sobre los particulares que me anuncia; mas no siendo esto así, he determinado, despues de oido el parecer de los gefes de la guarnicion de esta plaza, que el teniente coronel de artillería don Luis María Sarrasti, pase al lugar de la residencia del rey á recibir de S. M. inmediatamente las órdenes que tenga por oportuno comunicarme, por ser esto, en defecto de la manifestacion que debió hacer el gobierno constitucional, el único medio que encuentro razonable para toda determinacion; siendo tal la sinceridad de este paso, y la confianza que tengo en las virtudes militares de V. S., y de los generales del ejército de S. M. cristianísima, que el referido don Luis María Sarrasti dejará en el Portichuelo la escolta que saque de esta plaza, quedando desde aquel instante bajo la sola salvaguardia de las tropas francesas, hasta llegar y retornar del punto de su destino.

Entretanto acojo gustoso la suspension de toda clase de hostilidades que V. S. me propone, pues á nadie puede ser tan grato como lo es á mi corazon, el que cese el derramamiento de sangre.

Espero pues, señor coronel, que tendrá V. S. la bondad de contestar á este oficio lo que tuviese por conveniente, dando conocimiento de él á quien corresponda, así para la suspension de hostilidades, como para que el citado Sarrasti y otro oficial que envio á Cartagena, con pliegos para el señor general Torrijos puedan llegar con la debida seguridad, á los puntos de sus respectivos destinos.

Reciba V. S., señor coronel, la seguridad con que soy su atento y S. S. Q. B. S. M. Joaquin de Pablo."

Numero segundo.

Gobierno militar de la plaza de Alicante.

Ya tiene el público conocimiento de las primeras contestaciones que mediaron entre el gefe que manda las tropas francesas establecidas en Elche, y el gobierno militar de esta plaza. El objeto de mis pe-

ticiones en ellas no podía ser mas conforme con la razon y la justicia, pues se reducía á enviar comisionados al lugar de la residencia de S. M., á que se asegurasen de la certeza de cuanto se nos anunciaba; pero habiéndose negado con repeticion dicho comandante frances, á permitir el paso de dichos comisionados, le he dirigido por último, con esta fecha, el oficio siguiente; el cual pongo de manifiesto al público para su noticia y gobierno. Alicante 17 de octubre de 1823. — *Joaquin de Pablo.*

Oficio que se cita.—Alicante 17 de octubre de 1823.—Sr. coronel.—La contestacion de V. S. á mi oficio de esta fecha, no encierra ninguna nueva razon que sea suficiente para alterar la determinacion tomada, despues de un maduro ecsámen, y de que V. S. está enterado, dirigida á cerciorarnos de la ecsistencia y voluntad de S. M., antes de proceder á cosa alguna. Veo si, que V. S. por razones, que no tengo la fortuna de alcanzar, insiste en la negativa del paso de los comisionados; y como esta reiterada oposicion de parte de V. S. cierra absolutamente el camino para hallar la verdad por el medio único indicado por la razon desentendiéndose en esta parte de lo que prescriben los usos recibidos de la guerra, me veo en la precision de anunciar á V. S., que pues se nos quitan los medios de dejar á cubierto nuestro honor y responsabilidad, los individuos todos que componen la guarnicion de esta plaza, y yo gloriándome de estar á su cabeza, no podemos ni debemos desistir de nuestro justo propósito, por el cual sabremos con gloria morir y sepultarnos bajo las ruinas de estos muros. La guarnicion de Alicante, siente menos la muerte, señor coronel, que la menor mancha en su honor, ni á su carácter conviene reconocer ni menos atacar la sinrazon. Así me lo han hecho presente sus individuos por unanimidad, y así tengo el honor de transmitirlo á V. S. para su gobierno, añadiéndole por mi parte, que los repetidos ejemplares de casos semejantes en la historia de la guerra de todas las naciones cultas y de todos los tiempos, me autorizan para decir á V. S., que estas contestaciones, que no son en modo alguno nacidas de desobediencia, serán sí, otros tantos documentos que hagan recaer sobre V. S. la responsabilidad de la sangre que se derrame, y de los demas males que con tal motivo sobrevengan.—Tengo la satisfaccion de repetirme, señor coronel, su mas atento y seguro servidor.—*Joaquin de Pablo.*—Sr. Vizconde Foullon de Doué, coronel comandante de las tropas francesas establecidas en Elche.—P. D.—Para que V. S. pueda formar una idea de la variedad de noticias que circulan, le acompaño la declaracion original que ha dado esta misma mañana un capitan ingles, de la cual aparece haberse hallado S. M. C. en Gibraltar, y haber regresado á Cádiz.

Numero tercero.

Gobierno militar y político de la plaza y provincia de Alicante.

En el momento que ha llegado á mis manos uno de los papeles de Madrid que contiene noticias muy señaladas y plausibles acerca del ejército del general Ballesteros, y estado del espíritu público de Andalucía en favor del sistema constitucional, me apresuro á dar

lo al público para su noticia, bien convencido de la satisfacción que le resultará al ver el cambio li-
songero y feliz que va presentando la nación, y
que concluirá por despertar en toda ella el honor
nacional, y un santo odio contra el feroz despotis-
mo con que se la quiere oprimir. Alicante 19 de
octubre de 1823.—Joaquín de Pablo.

«Córdoba 5 de octubre.—Ayer se recibieron en
esta capital noticias muy tristes de la situación de
Cabra. Ballesteros está en los Puertos, desde donde
puso un extraordinario á Balanzat con ese papel, cuya
copia remito: llegó el 2 en la noche: de sus resul-
tas, los oficiales, unidos á los liberales del pueblo
tomaron las disposiciones para el día siguiente, en
que se publicaba la libertad del rey comunicada por
oficio. En efecto, en la mañana del 3 se derrama-
ron los soldados por las calles con cintas verdes
y sus lemas de *Constitucion ó muerte*, cantando los
himnos de Riego, vivas á este y á Ballesteros, y
arrancando los papeles que se habían fijado en las
esquinas con el anuncio de un tan feliz aconteci-
miento. A los paisanos que llevaban cintas se las
quitaban con violencia, y por último no quedó esce-
so que dejasen de cometer para manifestar el es-
píritu que los anima, y lo que se puede esperar de
semejante canalla. Se anublaron los corazones de aquel
leal vecindario; y el día de júbilo, porque tanto ane-
laban, fue un día de tristeza, de confusión y amar-
gura; pasó una diputación del ayuntamiento á Ba-
lanzat, fue insultada á su presencia por el coronel
de la Constitución; ofreció tomar medidas, cuyo re-
sultado no se ha conocido; y al volver á las casas
consistoriales, le manda el dicho Balanzat las dos
copias que acompañó. En situación tan deplorable y
crítica ofician aquellas autoridades á estas, y se han
dado los avisos competentes, para que estén preca-
vidas por si intentan estos hombres despechados algun
movimiento en que estén convenidos con los de Ex-
tremadura ú otros; por fin, en Cabra no falta mas
que la piedra para estar como el año pasado. ¡Es-
tas son las tropas de aquel Ballesteros que no se
ocupaba en otra cosa que en conciliar los ánimos
y hacer observar la disciplina militar! Y advierta
usted al mismo tiempo, que Ballesteros en todos sus
oficios pone hasta el día S. N. Le remito esa copia
de un pasaporte presentado en este día.

Jaén 5 de octubre. Hemos notado tres días ha-
ce algunos síntomas de revolución en esta. Por un
anónimo recibí aviso de que había pájaros que in-
tentaban fomentar la desertion y darnos algo que ha-
cer, y aquella noche habiendo una gran guardia en
el depósito de prisioneros que hicieron mis tropas
á Riego, faltaron 112 con un oficial; y lo mas par-
ticular es que teniendo en todas las puertas guardias, ni
estas los vieron ni ninguna patrulla, ni los pueblos
comarcanos, de que inferimos mano oculta que se
descubrirá en la causa que se está haciendo; á la
mañana siguiente apareció un capitán de Ballesteros
con pasaporte de mas de quince días de atraso, que
estuvo escondido la otra vez en esta, y salió hu-
yendo perseguido por iguales sospechas.

Ayer han aparecido los manuscritos, que inclu-
yo, de Ballesteros, que han traído de Torre de D.

Jimeno, y han conmovido toda esta ciudad y su cir-
cunferencia en términos muy serios. Yo creo sean
supuestos, y aqui vivimos ya con las armas en la ma-
no, pues nos insultan y amenazan; y nos han aci-
barado todo el gusto.—El general Juan Sanchez Cis-
neros.”

Presentes tenemos los manuscritos y copia de que
se habla en las dos cartas anteriores. Esta lo es de
un manifiesto comprensivo de 5 artículos que sahe-
mos corre por la corte, impreso en Cádiz con fecha
del 30 de setiembre, y cuya autenticidad nos es des-
conocida. En él se observa el lenguaje de un rey
que todavía hablaba oprimido de sus enemigos, y es-
te es el manifiesto que el general Ballesteros se apre-
sura á remitir para que sea copiado en la orden ge-
neral de su segundo ejército, mandando se faciliten co-
pias á las autoridades civiles, ó á cualesquiera otra
que lo solicite, á fin de que todos se instruyan de las
benéficas y paternales intenciones de S. M. Suspende-
mos nuestro juicio, repetimos, acerca de la autenti-
cidad de dicho manifiesto pero no podemos dudar de
la que se merece el real decreto de primero de este
mes inserto en nuestro número 91, por el que S. M.,
ya libre, declara solemnemente que son nulos y de
ningun valor todos los actos del gobierno llamado
constitucional (de cualquiera clase y condicion que
sean) hasta aquel día. Y extrañamos sobre manera
que el general Ballesteros publique en su ejército con
fecha del 3 un manifiesto que no ha sido remitido
por el conducto ordinario del gobierno, y que él su-
pone firmado por S. M. en su cautiverio. ¿Cual pue-
de ser su objeto? Decidan nuestros lectores; pero el
Restaurador protesta que sin una pronta y enérgica
providencia no se atajan estos males. ¡Plegue á Dios
que ya esté dada!

(Madrid. *Restaurador* del 10 de octubre.)

Número 4º

Por el adjunto impreso se enterará V. S. de las ma-
quinaciones que emplean los enemigos de la patria pa-
ra acabar de precipitarla en el abismo que la han
abierto algunos hijos desnaturalizados: al propio tien-
po tengo la satisfacción de manifestar á V. S. que las
tropas que guarnecen esta plaza se hallan decididas á
no transigir de modo alguno con los agentes del des-
potismo sea cualquiera el disfraz con que encubran sus
pérfidas intenciones. Dios guarde á V. S. muchos años.
Cartagena 1º de Octubre de 1823.—José Maria Tor-
rijos.

Impreso que se cita en el anterior oficio.

El Sr. Comandante general de este distrito en la
mañana de hoy ha recibido el papel siguiente por
medio de un paisano.—„Murcia 26 de setiembre de
1823.—Mi estimado Torrijos: estoy comisionado por
el general Ballesteros para entregar al Sr. Goberna-
dor de esa plaza el duplicado del convenio ajustado
entre el Sr. General Molitor, y el 2º ejército, y apro-
bado por S. A. el Sr. Duque de Angulema á fin de que
enteradas esas tropas de un contenido, convenidos
V. y demas Gefes de sus ventajas no duden un mo-
mento en conformarse con él”—Al efecto, y para des-
vanecer cualquiera duda que haya podido ocurrir á
esa guaracion acerca del verdadero concepto de ese
tratado, y para satisfacer en cuanto me sea posible á

las observaciones que V. y demas amigos puedan hacerme, deseo verle con el Gobernador, Pinto, Romero Alpuente ó cualesquiera otro antes de presentar de oficio el referido duplicado.—Mañana al romper el día salgo con direccion á esa plaza, y en el camino recibiré la contestacion á esta carta, en la cual espero me señalará punto y hora en donde debamos vernos, y hacer un gran servicio á la causa de la patria, y de la humanidad.—Recuerde V. mis afectos á todos los amigos, y cuente siempre con su invariable y efectísimo.—José Manuel del Regato.—Sr. D. José Torrijos.—En el mismo día por diferente propio por haberse aumentado el que condujo la carta remitió el Sr. Comandante general la contestacion que sigue.—Señor D. José Manuel de Regato.—Muy Sr. mio: con sentimiento he visto la carta de V. del 26 del actual, pues por ella se confirman las noticias que acerca de su conducta habian corrido hace dias.—Ni me es decente, ni debo contestar á sus encubiertas razones, y si solo decirle para que jamas me acuse de haber abusado de la buena fe, cosa que tanto aborrece mi honradez, que estoy bien enterado de los medios que se han empleado para la infame capitulacion que hizo Ballesteros, y en la que con asombro veo á V. mezclado, y aun satisfecho.—Quien habia de decir que Regato me invitase á sucumbir con menosprecio del honor nacional á los intentos de los estrangeros? ¿Quien ha hecho á este agente de causa tan poco noble, y tan directamente opuesta al honor y al decoro de la nacion? Ballesteros como general en jefe de estos ejércitos fue mi jefe; pero el día fatal que olvidando sus deberes traicionó la patria, dejó de serlo y lo conpadecí.—Asi pues no tiene autoridad alguna en nosotros, que lo despreciamos, y no dependemos sino del gobierno constitucional de las Españas; todo lo que no sea emanacion del indicado gobierno no lo escucharemos jamas, y si la muerte fuera positiva, moriremos con el honor que debe hacerlo todo español y que desgraciadamente tantos han olvidado.—Ahorrese V. de presentarse en esta plaza, pues si tal hiciera sea cual fuere la forma con que quiera cubrirse, seria detenido, juzgado, y sentenciado con arreglo á las leyes que nos rigen y regirán mientras vivamos, ó la nacion resuelva otra cosa. No es causa esta ya, Sr. Regato, de instituciones, ni de palabras, esta lo es de dignidad y de decoro, y el nonbre español debe hacerse respetar,

como lo ha sido siempre por todas las naciones de Europa. Si algunos asegurando sus personas creen haber cumplido con sus obligaciones, se equivocan mucho, y la nacion, ó la posteridad les acusará algun día de su criminal conpote.—El gobernador de esta plaza que piensa como yo, y Pinto y Romero Alpuente que conservan carácter y honradez, no tienen por conveniente el verle como indica, pues debia V. saber antes de ahora que somos incapaces de transigir con ignominia ni retirar nuestro rostro del peligro sean cual fueren las circunstancias.—Esté V. seguro, y digalo á cuantos guste, que soy español y honrado, y que amante de mi patria como el primero no admitiré transaccion ni contrato alguno mientras el honor de la nacion no quede con el esplendor debido, y esto no puede verificarse mientras ocupen tropas francesas el territorio español. Vuelvanse á su pais; reunase la representacion nacional en la forma que la constitucion señala, que yó y los valientes que me acompañan se convienen á todo pero cediendo á la fuerza de una nacion vecina no lo haremos jamas, y ojala que pensando lo mismo los que tenian mas obligacion de hacerlo, no hubieran sido tan débiles ó perversos, como con horror y vergüenza vemos lo han sido.—La causa de la Patria, y su independencia ecsige siempre sacrificios de nuestra parte, y si la humanidad se reciente de las victimas que ocurran, la odiosidad recaiga sobre el agresor, pues nosotros ni hacemos ni hemos hecho mas que cumplir con el deber precioso de defender la patria.—Con este motivo bien desagradable para mí me despido de V. asegurándole que no vivirá sin honor.—José Maria de Torrijos.—Lo que se hace saber al público, para que vea un testimonio mas de las pérfidas sugerencias y bajas intrigas, que ponen en ejercicio nuestros enemigos; advirtiéndole que se ha prevenido á los gobernadores de Alicante y Peñíscola lo conveniente para que de modo alguno pueda ser sorprendida la honradez, el valor y el patriotismo que la distingue. Cartagena 27 de setiembre de 1823.

Lo que de orden del señor Comandante general y Gefe político de esta provincia se hace saber al publico para su conocimiento, consiguiente á lo ofrecido en su alocucion de ayer. Palma 26 de octubre de 1823.—El Secretario del gobierno político de esta provincia—José de Peñaranda.

INPRENTA DE FELIPE GUASP.

SEGUNDO SUPLEMENTO

al Diario Constitucional de Palma del domingo 26 de octubre de 1823.

El señor comandante general de este distrito ha recibido del gobernador militar de la isla de Menorca el oficio y documentos que siguen á continuacion.

Gobierno militar de la isla de Menorca.—E. Sr.—Por medio de un bote parlamentario que aportó del enemigo á una de nuestras calas, he recibido un pliego cuya copia fiel y literal es la que incluyo á V. E. señalada con el número 1º. Inmediatamente convoqué las autoridades políticas, y á su presencia abrí y leí el citado pliego: reñí despues una junta de los gefes de esta guarnicion, é inteligenciados de los citados documentos, convenimos unanimemente en dar una contestacion cuyo concepto fué el que incluye la adjunta copia del oficio que remitiré mañana en contestacion marcada con el número 2º, pues por lo demas nada nos queda que hacer, siendo siempre nuestra situacion la misma, esto es, militares honrados que estamos bajo el mando y direccion de V. E. y que respetamos á las leyes y autoridades establecidas.—Esta noticia la comunico por el parte oficial que hago salir esta propia noche, y por el mismo espero la contestacion é instruccion que V. E. tenga por oportuno darme.—Dios guarde á V. E. muchos años. Mahon 19 de octubre á las once de la noche de 1823.

—E. Sr.—José Juan de Tapia Ruano.—E. Sr. comandante general del 12º distrito militar.

Número primero. Calle de...

En croisiere devant Mahon á bord de la Corvette de sa Majesté tres Chretienne, le 19 Octobre 1823.

A son Excellence Monseigneur le Gouverneur de l'ile de Minorque et dependance á Mahon.

Monsieur le Gouverneur.—Presumant que Votre Excellence ne connait pas encore l'issue des evenemens du Continent Espagnol je m'empresse d'avoir l'honneur de l'informar, que les Cortés se sont dissoutes le 28 Septembre dernier, que la Majesté Ferdinand VII, Roi des Espagnes s'est rendu le 28 á Sainte Marie auprés du prince Generalissime, et que nos troupes sont entrées á Cadix le trois de ce mois, ainsi que Votre Excellence le verra par la dépêche telegraphique que je joins ici, et dont j'ai eu l'honneur de lui envoyer hier deux exemplaires par un bateau de pecher.

A mon depart de France qui etait le 12 de ce mois il n'y avait plus que Barcelonne et Tarragone que tenaient encore. Elles ignoraient alors que le Roi etait dans toute la plenitude de ses pouvoirs, mais je ne mets pas en doute, Monsieur le Gouverneur que maintenant elles n'aient fait depuis plusieurs jous leur soumission. Depuis long temps Santona, Figueras, Pamplona, St. Sebastien &c. l'evait faite.

Si Votre Excellence desire avoir de plus amples renseignements, il me sera tres agreable de les lui donner, comme de donner escorte au batiment qu'elle voudrait expedir au Continent, ou mieux encore de me charger de porter ses depêches á l'autorité Royale du port á

laquelle Son Excellence desirera qu'elles soient remises.

Quant aux bateaux pecheurs ils n'ont rien á craindre de ma presence sur les côtes du gouvernement de Votre Excellence.

J'ai l'honneur d'être avec un profond respect—De Votre Excellence.—Le très humble et très obeissant serviteur.—Le lieutenant de Vaisseau Commandant la Corvette du Roi de France la Chevrette.—Perrells.—Es copia.—José Juan de Tapia Ruano.

V. Dépêche telegraphique.—Dépêche telegraphique de Paris, en date du 10 octobre 1823, á 1 heure après midi, reçue le 10 au soir.—S. E. le Ministre de l'intérieur á M. le Sous-préfet á Toulon.—S. A. R. le Duc d'Angoulême annonce que Cadix a fait sa soumission et que nos troupes y sont entrées le trois.—Pour copie conforme: Pour le Sous-préfet en congé et par autorisation, Fortout, secrétaire.—Toulon, imprimerie de Magdelain.

Traduccion del oficio del comandante de la corbeta, Abordo de la corbeta de S. M. Cma en crucero de la lante de Mahon el 13 de octubre de 1823.

A su excelencia el señor gobernador de la isla de Menorca y sus dependencias en Mahon.—Sr. gobernador Vpresumiendo que V. E. no conoce aun el resultado de los sucesos del continente español, yo me apresuro á tener el honor de informarle que las cortes se han disuelto el 28 de setiembre último, que S. M. Fernando 7º rey de las Españas pasó el mismo dia al puerto de Santa Maria cerca del Principe generalissimo, y que nuestras tropas entraron en Cadiz el 3 del presente mes, como V. E. lo verá por el despacho telegrafico que acompaño y del cual tuve el honor de enviarle ayer dos ejemplares por un barco pescador.—A mi partida de Francia que fue el 12 de este mes no habia mas que Barcelona y Tarrogonia que se defendian aun; (*) estas plazas ignoraban entonces que el rey estaba en toda la plenitud de sus poderes; pero yo no pongo duda señor gobernador que al presente ellas no hayan hecho muchos dias ha su sumision. Hace mucho tiempo que Santona, Figueras, Pamplona, S. Sebastian, &c. lo han hecho.—Si V. E. desea tener noticias mas amplias me será muy agradable dárse las, asi como daré escolta al barco que quiera despachar al continente, ó preferiblemente encargarme de llevar sus pliegos á la autoridad real del puerto al cual S. E. desee que ellos sean entregados.—En cuanto á los barcos pescadores ellos no tienen nada que temer de mi presencia sobre las costas del gobierno de V. E.—Tengo el honor de ser con un profundo respeto su muy humilde y muy obediente servidor.—El Teniente de Navio Comandante de la corbeta del rey de Francia la Chevrette.—Perrells.—Es copia José Juan de Tapia Ruano.

(*) Cotejese este aserto con los oficios que ha recibido el señor comandante general del militar de Alicante y se han publicado en el primer suplemento de hoy, y se podrá juzgar de la verdad de sus noticias.

Traducción del parte telegráfico.

Despacho telegráfico.—Despacho telegráfico de París su fecha 10 de octubre de 1823 á la una después de medio día recibido el mismo día 10 en la noche.—S. E. el Ministro del interior á Mr. Subprefecto en Tolon.—Su A. R. el duque de Angulema anuncia que Cádiz ha hecho su sumision y que nuestras tropas han entrado el 3.—Por copia conforme.—Por el Subprefecto ausente y por autorizacion Fortout secretario.—Tolon imprenta de Magdelain.

Número segundo.

—Gobierno militar de la isla de Menorca.—Señor comandante de la corbeta francesa Choerret.—He leído el pliego que V. S. me ha dirigido y que se sirvió escribir ayer á bordo de la corbeta que V. S. manda y está á nuestra vista; y como todo su contesto se reduce á participarme las ocurrencias últimamente acaecidas en las Españas, poco ó nada me quedará que decir, puesto que como militar tengo en cualquiera ocasion trazado el camino que me señalan las leyes.—Esta isla, cuyo gobierno se me ha confiado, hace parte de un distrito que manda en jefe el general conde de Almodovar, al que me hallo subordinado, siendo de aqui que á su persona sola es á la que debo las comunicaciones oficiales que deben arreglar mi conducta en todos sentidos.—Esta franca manifestacion con que respondo á las atentas espresiones de V. S. le probarán que no siendo necesario el uso de comunicacion que V. S. me ofrece, bastará solamente que no estorbé las que inmediatamente voy á practicar cerca de la autoridad militar superior de la provincia despachando á su residencia de Palma copia del pliego que V. S. me

remite con los impresos á que él se refiere.—Por lo demas señor comandante es muy loable y digno de un militar francés que las fuerzas de su mando no estorben y menos vejen la simple y honrada profesion de los pescadores, y en esta parte le correspondo agradeciendo personalmente su franca y cordial conducta. Dios guarde á V. S. muchos años. Mahon 19 de octubre de 1823.—José Juan de Tapia Ruano.—Sr. comandante de la Corbeta del rey de Francia Chorret.—Es copia.—José Juan de Tapia Ruano. *Contestacion del comandante general al gobernador de Menorca.*

Por el oficio de V. S. de 19 del corriente y documentos que á él acompañan, me he enterado de la comunicacion que le ha sido hecha por el comandante de la corbeta Choerret de S. M. Cma.: y como la contestacion dada por V. S. esté arreglada á los deberes y responsabilidad que le impone el destino que desempeña, y á lo que dictan el honor y leyes militares, nada tengo que prevenir á V. S. sobre el particular; no dudando de que continuará comportándose con la energía, decoro y prudencia que es propia en tales circunstancias, y que arreglará su conducta á los sentimientos que le tengo manifestados, y muy recientemente en mis alocuciones del 22 y 23 de que he dado á V. S. conocimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Palma 26 de octubre de 1823.—El Conde de Almodovar.—Sr. gobernador militar de Menorca.

Lo que de orden de dicho señor comandante general se hace saber al público para su conocimiento. Palma 26 octubre de 1823.—El gefe de la P. M. —Antonio Gallego y Valcarcel.

INPRENTA DE

FELIPE GUASP.

(*) Copiada este aserto con los oficios que he recibido de el señor comandante general del distrito de Alentejo y se han publicado en el primer suplemento de hoy y se podrá juzgar de la veridad de sus noticias.

En croisiere devant Mahon le 19 Octobre 1823.
Je suis l'honneur de vous adresser le 19 Octobre 1823.
A son Excellence Monsieur le Gouverneur de Mahon.
Monsieur le Gouverneur.—Prenant que Votre Excellence ne connaît pas encore l'issue des événements du moment, je me permets de vous adresser l'honneur de vous adresser le 19 Octobre 1823.
Monsieur le Gouverneur, les Cortes se sont dissoutes le 28 Septembre dernier, que la Majesté Ferdinand VII, Roi des Espagnes, est revenu le 28 à Sainte Marie après une absence de 28 jours, et que nos troupes sont entrées à Cadix le 28 de ce mois, ainsi que Votre Excellence le verra par la dépêche télégraphique que je joins ici, et dont j'ai eu l'honneur de lui envoyer deux exemplaires par un bateau de pêcheur.
A mon départ de France j'étais le 1 de ce mois à l'île d'Azay plus que Barcelonne et Tarragone que j'étais encore. Elles ignoraient alors que le Roi était dans toute la plénitude de ses pouvoirs, mais je ne suis pas en doute, Monsieur le Gouverneur, que vous n'avez pas eu l'honneur de leur faire part de leur mission. Depuis long temps Santona, Figueras, Pamplo et St. Sebastian des l'avez fait.
Si Votre Excellence desire avoir de plus amples renseignements, il me sera très agréable de les lui donner comme de donner aserte au bâtiment qu'elle voudrait expédier au Continent, ou mieux encore de me charger de porter ses dépêches à l'autorité Royale du port à

CONTADURÍA Y COMISION PRINCIPAL DEL CRÉDITO PÚBLICO DE MALLORCA.

Estado que manifiesta los ingresos y salidas de caudales y créditos que ha habido en la comision principal de esta provincia en la semana discurrida á desde 19 hasta 25 del corriente mes ambos inclusive, que rinden estas oficinas en virtud del artículo 26 del decreto de córtes de 22 de junio de 1822.

INGRESOS.		Metálico.	Créditos con interés.	SALIDAS.		Metálico.	Créditos con interés.
		Rs. vn.					
Por productos de géneros plomizos...	26000	”	”	Préstamo hecho al Ejército de este distrito para sus precisas atenciones.	26000	”	”
Por idem de Monasterios y conventos suprimidos.	1890	6	”	Por cargas de justicia de Monasterios y conventos suprimidos.	358	26	”
Ecsistencia de la semana anterior..	7	17	”	Porid. de encomiendas vacantes.	1195	28	”
Total cargo.....	27897	23	”	Por gastos generales.	240	”	”
				Data total.....			
				27794 20			

CONPARACION.

Asciende el cargo á.	27897 23	”
Y la data á.	27794 20	”
Líquida ecsistencia.	103 3	”

Palma 26 de Octubre de 1823.=P. V. de C.=Pio Ignacio Lloréns.=José Luis Perelló.

Para se de Octubre de 1883. A. de C. Rio Grande, José Luis Pardo

[illegible]

ГОРЬКА

[illegible]

1851 ab ertit st qd 11mo de 1853.

1870

This image shows a vertical strip of aged, textured paper. The paper has a mottled, yellowish-brown color with visible fibers and some minor staining. The right edge is irregular and wavy, suggesting it was torn from a larger sheet. There is no text or other markings on the strip.

CONTRADICCIÓN A COMISION EJECUTIVA DEL CREDITO PUBLICO DE MEXICO

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases, discoloration, and small dark spots, characteristic of old paper. The left edge of the page shows the binding of the book, and the overall tone is a warm, off-white or light beige.